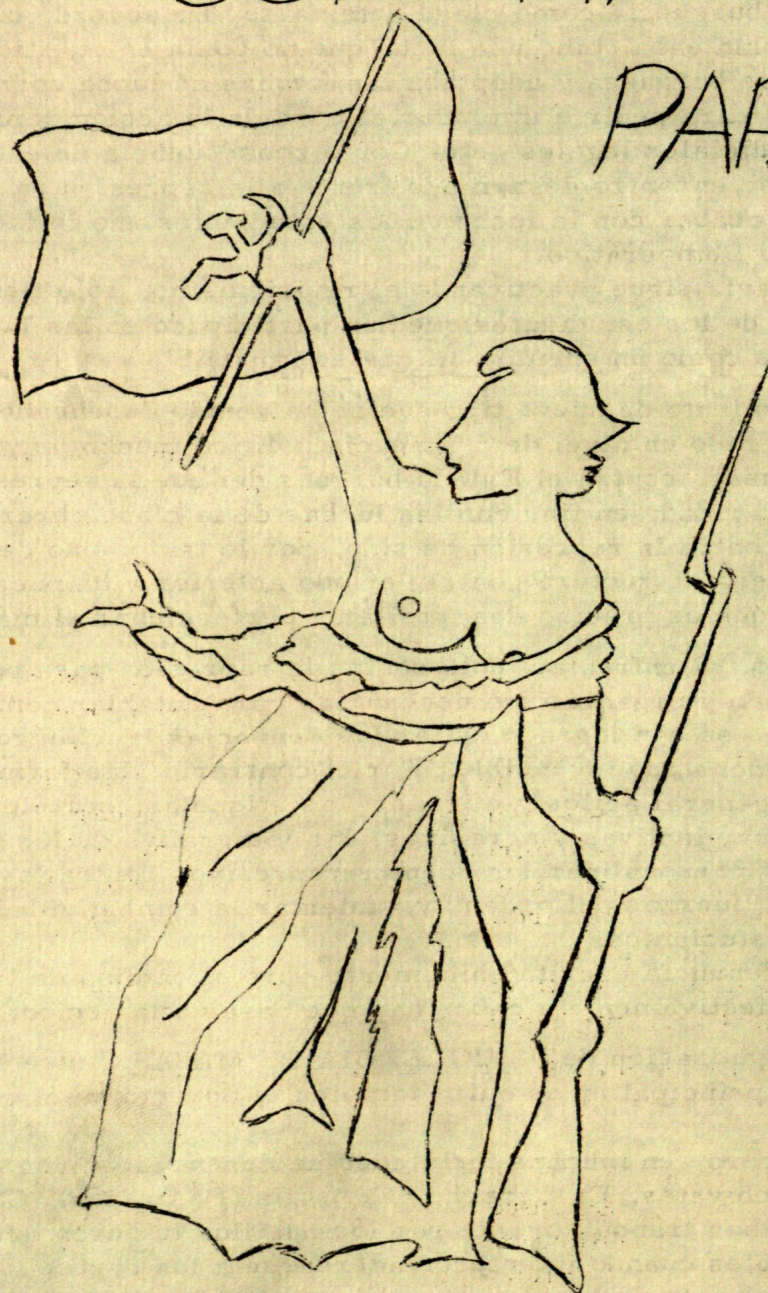


"LA FLECHA ES AL BLANCO LO QUE EL MARXISMO A LA REVOLUCION" (MAO)

FLECHA ROJA

ESTUDIANTES MARXISTAS LENINISTAS

CENTENARIO DE LA COMUNA DE PARÍS



UNIVERSIDAD DE BARCELONA

MARZO 1971 Nº4

ORGANIZAR LA VIOLENCIA CONTRA LA REPRESIÓN

"La violencia juega en la historia otro papel (aparte del de agente del mal). Según la expresión de Marx, es la partera de toda sociedad nueva que nace de las entrañas de otra vieja."

F. Engels: Anti-Dühring

Organizar la respuesta contra la represión ha pasado a ser una tarea fundamental del movimiento estudiantil en los últimos meses. Ante la escalada represiva del Estado capitalista los estudiantes hemos opuesto nuestra actitud decidida contra la policía, las detenciones los "juicios", etc. Sin embargo, en este sentido son todavía muchas las tareas que tenemos por delante, y en este artículo intentaremos una primera valoración de las acciones realizadas.

Durante muchos años el movimiento estudiantil de Barcelona se estructuró como un movimiento sindical por objetivos democrático-burgueses. Dirigidos por el revisionismo, los estudiantes creían que era posible en España una solución democrática-liberal bajo la hegemonía de la burguesía como clase dominante. De acuerdo con esto, la lucha contra la represión se planteaba como una lucha que no ponía en cuestión los fundamentos de la dominación de clase burguesa y adoptaba las formas de lucha correspondientes: cartas a las autoridades para pedir e implorar el cese de la acción represiva, paros de "protesta", recursos judiciales legales, etc. Como consecuencia de esta política, el movimiento estudiantil se encontró desarmado frente a la represión en auge, y cuando el gobierno se decidió a acabar con la lucha de los estudiantes, no le fue muy difícil desarticular el Sindicato Democrático.

Esta política, que todavía sigue practicando el revisionismo, sólo tiene como resultado la desmoralización de los estudiantes que han participado en las luchas, ante los que la represión aparece como un enemigo al que es imposible vencer.

Sin embargo, el movimiento de nuevo tipo que se ha venido desencadenando en los últimos tres años ha alcanzado un nivel de conciencia política mucho mayor, en lucha contra la Universidad burguesa, contra el Estado burgués del que la represión es un arma imprescindible, en solidaridad, en fin, con las luchas de la clase obrera y el pueblo revolucionario. La lucha contra la represión ha sido, por lo tanto, uno de los aspectos fundamentales de este proceso de ruptura con el periodo anterior y ha puesto en práctica nuevas formas de lucha que es preciso desarrollar y perfeccionar al máximo.

En un primer momento, el enfrentamiento contra la represión pasa por la DENUNCIA de ésta y la concienciación y organización necesarias para entablar combate. En las acciones de este trimestre, se han logrado evitar las denuncias lacrimógenas que muestran a la represión como un monstruo invencible. Por el contrario, las formas de agitación y denuncia han sido, en general ágiles y eficaces: las etiquetas, carteles, dibujos, etc con frases y consignas imaginativas y agresivas, las fotografías de los grises y sociales, etc permiten concretar y personalizar los agentes represivos contra los que nos enfrentamos, ridiculizar a las "fuerzas del orden" y aumentar la combatividad y el ánimo de lucha de la mayoría de estudiantes.

Sin embargo, la sola denuncia escrita únicamente abre el camino de la lucha y, en la medida en que se lleve efectivamente a cabo, hay que pasar a la acción.

En este sentido, la organización de la VIOLENCIA DE MASAS contra los sociales y los grises debe ser la tarea principal, y es quizá también el aspecto en el que más fallos y lagunas ha habido.

Durante el mes de febrero, en muchas facultades se desencadenó una campaña de desinfección de sociales y chivatos. En Derecho, Filosofía (Pedralbes), Ciencias, los sociales que antes se paseaban tranquilamente por los pasillos tuvieron que salir corriendo delante de los estudiantes cuando intentaron acercarse a los carteles. En algún caso estuvieron 10 días sin aparecer, hasta que se cerraron las facultades. Sin embargo, no se ha llegado a la expulsión efectiva de estos indeseables y algunos de ellos todavía se atreven a pisar las facultades. La denuncia e identificación de los sospechosos en las asambleas y su expulsión de las facultades son objetivos fundamentales que hay que conseguir.

También algunos bedeles han dado claras muestras de cumplir una función represiva. Identificando a los estudiantes más combativos, dando listas de los mismos a los sociales, e incluso arrancando carteles en algunos casos, los bedeles del cuerpo especial que depende directamente del gobernador han actuado como lo que son: unos de los principales colaboradores de la policía. Esto ha llegado ya a extremos muy graves en la facultad de Ciencias (Central) donde uno de los bedeles que está habitualmente en la garita de la puerta sacó la pistola para obligar a un estudiante a que le enseñara el carnet para poder entrar. Hay que expulsar de una vez a éste y a todos los bedeles-policías.

Cunado la acción de los estudiantes ha ido elevando el nivel de lucha y conciencia política, los grises han hecho inevitablemente su aparición. Evitar que la policía arranque los carteles, defender las asambleas, impedir que los grises entren en las facultades son objetivos fundamentales de la lucha antirrepresiva. Aquí hay que combinar del modo más adecuado la participación masiva de todos los estudiantes y la eficacia del enfrentamiento. Creemos que sigue siendo válida la consigna que lanzamos a mitad de trimestre: **CADA VEZ QUE ENTRE LA POLICIA PARAR LAS CLASES HASTA QUE SE VAYAN.** Al mismo tiempo, se han desarrollado algunas formas de violencia que hay que perfeccionar todavía más. En Derecho y Filosofía (P) se levantaron barricadas en las puertas para impedir la entrada de los grises, habiendo enfrentamientos con piedras, en la Central se les arrojó un banco y papelera, etc.

Pero donde quizá más se ha notado a faltar más una auténtica organización de la violencia ha sido cuando la lucha de los estudiantes ha salido a la calle, enfrentándose a la policía y en manifestaciones por la ciudad. En cierto sentido, es muy fácil desencadenar acciones violentas sin discriminación que no son comprendidas por nadie y que sólo consiguen aislar a los que las provocan. Apedrear escaparates de tiendas, romper los cristales de Tuset o volcar coches aparcados es más sencillo y más cómodo que organizar la violencia de masas contra la policía, pero es también muy poco revolucionaria.

Antes de una manifestación hay que estudiar el recorrido y prepararla técnicamente. Las grandes avenidas o el centro de la ciudad no son normalmente los mejores sitios. Hay que conseguir la eficacia propagandística de la manifestación llevándola a los barrios populares y obreros y al mismo tiempo procurar que el acceso de la policía sea lo más difícil posible. El aspecto propagandístico es muy importante y deben asegurarse pancartas y octavillas cada vez, eligiendo asimismo los gritos adecuados. En esto se ha fallado muchas veces y la acción pierde efectividad. Romper los cristales de los grandes Bancos y volcar Dodges y coches de lujo es también una buena forma de propaganda.

Asimismo es una tarea fundamental la organización de piquetes de autodefensa. Estos deben obstaculizar de todas las formas posibles el acceso de los grises, mantener unidos a los manifestantes y organizar el enfrentamiento cuando aparezcan los jeeps. Las grandes deficiencias habidas en este terreno tuvieron su máximo exponente el día del recital de Pete Seeger, cuando miles de estudiantes nos enfrentamos durante más de dos horas a la policía de un modo completamente espontáneo y desorganizado. Los sociales y los grises tuvieron que salir corriendo más de una vez y alguno de ellos acabó bastante herido, pero el alto número de detenidos prueba que la organización de piquetes y comandos es ya algo imprescindible. Evitar e incluso rescatar a los detenidos es una tarea que hay que plantear y que hechos recientes, como la gran acción popular de Santa Coloma de Gramanet prueban que es posible llevar a cabo.

La organización de la violencia de masas ha pasado a ser, pues, una tarea primordial. Junto a ella, pequeñas ACCIONES COMANDO pueden ayudar mucho al desarrollo de la lucha si se realizan en momentos de auge de la lucha de masas y contra los objetivos fundamentales de la misma. Así por ejemplo, las "pintadas" de sociales y bedeles pueden ser importantes estímulos para elevar la combatividad de los estudiantes. Lo mismo ocurre con las acciones de solidaridad con las luchas obreras, en las que los estudiantes podemos jugar un papel notorio. El apedreamiento e incendio de las oficinas de la Harry-Walker ha sido una buena muestra de acciones de este tipo. En cualquier caso, hay que evitar a toda costa el terrorismo gratuito tipo "bomba" que al no ser comprendido por la mayoría y estar desligado de una lucha de masas, hace aumentar la represión sin aumentar la capacidad de respuesta contra ella.

Uno de los efectos de la labor represiva de la policía: las detenciones y torturas, han originado acciones de solidaridad. La ayuda económica a los detenidos y el paro de las actividades académicas son las formas principales de participación masiva en la exigencia de libertad para los detenidos. Pero mientras esto no se produzca estas formas de solidaridad deben venir acompañadas de un aumento de la lucha de masas contra la represión en las facultades, desbordando así las peticiones legales y lacrimógenas de algunas autoridades académicas con ineficacia comprobada.

En resumen podemos decir que la organización de la respuesta contra la represión y en particular de la violencia de masas contra la policía ha pasado a ser durante este curso una necesidad vital del movimiento estudiantil. Las acciones realizadas han mostrado las grandes deficiencias que todavía hay en este terreno. En los próximos combates, cubrirlas adecuadamente o no será una línea divisoria entre el oportunismo y la lucha revolucionaria, y una cuestión fundamental para el futuro del movimiento estudiantil.

NO AL PACIFISMO

NO AL TERRORISMO

CADA VEZ QUE ENTREN LOS GRISES
PAREMOS LAS CLASES HASTA QUE SE VAYAN.

EXPULSEMOS A LOS BEDELES-POLICIA, LOS SOCIALES Y CHIVATOS.

ORGANICEMOS LA VIOLENCIA DE MASAS CONTRA LA POLICIA.

!LIBERTAD PARA LOS PRESOS POLITICOS!

NEUTRALIZAR LA ACCIÓN DE LA POLICÍA

Junto a la lucha antirrepresiva hay que poner en práctica a nivel amplio una serie de normas de actuación que dificulten y en la medida de lo posible neutralicen la ofensiva policial.

EN LAS MANIFESTACIONES. Es necesario mantenerse agrupados en piquetes de manera que sus componentes puedan defenderse unos a otros y aguantar el primer choque con la policía facilitando así que la manifestación pueda dispersarse sin peligro. El individualismo es nefasto. Los que piensan: "yo me cuido de mi y que cada uno haga otro tanto" restan cohesión a la masa lo cual sólo redundará en beneficio de la policía. Hay otros que creen que marchando un tanto alejados del núcleo de la manifestación están más seguros pero esta sensación de seguridad es ilusoria: todo estudiante que se halle en la zona de la manifestación puede ser detenido y acusado de manifestación ilegal, tanto si participa como si no. La mejor defensa es la combatividad, la movilidad y la cohesión interna, no la dispersión.

Un recurso de bastante efecto entre los manifestantes suele ser la caballería. Sin embargo sólo es efectiva en campo abierto. Si nos persigue no nos pongamos a correr hacia terreno despejado utilicemos los edificios las paredes las zanjas, etc y desde allí hagamosles frente con piedras. Veremos que son mucho más vulnerables de lo que a primera vista parecen.

La experiencia demuestra que gran parte de las detenciones tienen lugar una vez terminada la manifestación. Es entonces cuando actúan los sociales, que siempre andan en torno a la acción o los coches patrulla. La dispersión hay que hacerla en pequeños grupos, nunca solo sobre todo si se ha destacado en el curso de la acción. Todo individuo sospechoso debe ser identificado y reprimido sin vacilaciones, en caso de ser un social.

EN CASO DE DETENCIÓN. Debemos tener una explicación lógica de nuestra presencia en el lugar de la acción y mantenerla a toda costa. Aunque no se la crean y nos golpeen para obtener una declaración desfavorable, no podrán acusarnos de nada ante un tribunal. Si no hay declaración la condena será mucho más leve. Los sociales utilizan todo tipo de armas psicológicas para hacer hablar. Si te dicen que otros compañeros "ya han cantado" no lo creas. Es un truco. Si les dices algo no creas que se contentarán con eso y te dejarán en paz; al contrario verán que pueden sacarte más y entonces ya no pararán hasta sacártelo todo. **Lee bien la declaración y firma después de la última palabra** para que no puedan añadir nada. Si no estás de acuerdo no firmes.

LA MAQUINISTA EN LUCHA

Para el movimiento estudiantil es de la mayor importancia ir conociendo cual es la situación política y organizativa por la que atraviesa el movimiento obrero, estar al día de las luchas de vanguardia para avanzar de una forma cada vez más consciente hacia este objetivo que a lo largo de este curso hemos ido haciendo nuestro: solidaridad con las luchas obreras.

Desde finales del año pasado se han venido sucediendo numerosas luchas obreras en Barcelona: Macosa, Harry-Walker, Maquinista, Pegaso, Faessa, Philips, etc. Todas ellas tienen una serie de características comunes:

- se han desarrollado al margen de los cauces legales es decir, los enlaces y jurados de la CNS y han sido impuestas las asambleas como forma de organización de todos los obreros y como único órgano decisorio.
- han tenido una serie de objetivos comunes: aumento salarial semana laboral de 40 horas 100 % de salario en caso de enfermedad, contra los contratos eventuales (estos objetivos atacan directamente los intereses de los capitalistas porque les hacen disminuir sus ganancias y constituyen mejoras reales para los obreros). En el transcurso de las luchas se han ido incluyendo nuevos objetivos ante la represión de la empresa: contra las sanciones por la readmisión de los despedidos y ante la represión policíaca libertad de los detenidos.
- los obreros de vanguardia de alguna de estas fábricas han reprimido a esquirols y vendidos a la empresa (encargados jefes de personal abogados etc) avanzando así en esta forma de organización de la violencia revolucionaria.

En el desarrollo de la lucha de Maquinista una de las fábricas de vanguardia de Barcelona veremos en concreto estas características generales que hemos enumerado para caracterizar los puntos más avanzados del movimiento obrero en estos momentos.

Cuando se acabó la huelga que los obreros de MTM llevaron a cabo en enero de 1979 dentro de la fábrica continuaron su lucha para conseguir implantar la plataforma reivindicativa aprobada en las asambleas:

- 400 ptas. diarias para el peón
- semana de 40 horas
- 40 días de vacaciones
- 100 % de salario en caso de enfermedad
- suelo íntegro en la jubilación.

Como primer paso hicieron dimitir a todo el jurado de empresa que había negociado con la empresa un convenio que no tenía nada que ver con lo que ellos pedían. En una de sus octavillas explican:

"Los jurados de empresa se saltaron los acuerdos que tomamos los obreros reunidos en Asambleas. Los obreros de Maquinista no queremos saber nada con la CNS porque sabemos que no es nuestro sindicato sino un instrumento en manos de nuestros explotadores para oprimirnos más".

Para reforzar su unión y su lucha declararon boicot a las horas extras y a primeros de este año nadie hacía más de 8 horas. Durante este tiempo organizaron algún piquete para persuadir y reprimir (si llegaba el caso) a los esquirols.

El día 19 de enero en todas las asambleas de cada sección se decide convocar una Asamblea General ante las oficinas de personal para presentar su plataforma reivindicativa. El jefe de personal pidió negociar con el jurado y se le contestó que en la Maquinista los obreros no tenían ni querían ningún jurado y que la asamblea elegiría una comisión de 50 obreros para ir a hablar con la dirección. Se dirigen en asamblea hasta las oficinas del director pero éste sólo acepta recibir a una comisión de 6. En protesta hacen un paro de 2 horas y media.

El día 21 en una nueva asamblea deciden manifestarse hasta la dirección (medio km.) en apoyo de sus acuerdos (la plataforma y 50 obreros para negociarla). Ochocientos obreros hacen a las 15 h. de paro y ante la negativa de la dirección deciden repetir el paro los días siguientes hasta que el día 23 la dirección acepta recibir a una representación de la asamblea. Pero más tarde se retira alegando que son demasiados. Los obreros

continúan con sus tiempos de paro y haciendo asambleas y el día 27 la empresa despidió a cinco de ellos. La respuesta fue masiva y unánime: paro total hasta su readmisión. Al día siguiente se comunicaron dos despidos más. El día 29 en paro total los obreros se niegan a parlamentar con un inspector de la Delegación de Trabajo. Anteriormente uno de los trabajadores que había asistido a la primera reunión con él había sido despedido la día siguiente. El día 30 la empresa cierra la fábrica despidiendo a otro obrero (en total 8) y sanciona a toda la plantilla con una semana de empleo y sueldo.

A los cinco días la empresa retira todas las sanciones y readmite a los ocho despedidos. Durante los días siguientes algunos trabajadores vuelven a la fábrica y continúan el paro. El día 6 de febrero a las 6 de la mañana se reincorporan todos, organizan una marcha silenciosa por todos los talleres y se reúnen en la sección de maquinaria. A las 8 45 h la policía a caballo rodea la empresa, cerró todas las puertas y unos 500 grises entraron en maquinaria, desalojaron la fábrica, haciendo salir a los obreros uno a uno, y deteniendo a los 8 que habían sido despedidos.

Pero los obreros continúan unidos en la lucha a pesar de la represión de la policía y la empresa y añaden un objetivo más a su lucha: Libertad de los detenidos. La dirección envió cartas de despido a 120 trabajadores e invita al resto a que se vuelva al trabajo. Los obreros de la sección de material ferroviario vuelven a parar y la policía los desaloja. El día 12 el paro continúa siendo total y ante la amenaza de la empresa de avisar a la policía, abandonan la fábrica. La dirección intentando agotar todos los recursos para dividir a los obreros avisa ese mismo día a los 120 despedidos para que vuelvan al trabajo. Pero estos a los cinco minutos de haber entrado en la fábrica, la abandonan sumándose a sus compañeros en paro, con el lema: O TODOS O NINGUNO.

La empresa ha perdido la batalla y despide a todos los obreros. Desde este momento la lucha se plantea en la calle y con los mejores combatientes en la cárcel. Los obreros deciden abrir un juicio a la empresa por este despido colectivo y durante más de 2 semanas continúan manteniéndose en la huelga (que ya dura 1 mes) a pesar de nuevas maniobras de la empresa para dividirlos (visitas a domicilio, etc). Más tarde se celebra el juicio en Magistratura que se transforma en una concentración a la que también asisten estudiantes: 35 obreros han sido definitivamente despedidos y los demás readmitidos.

Los obreros de Maquinista se reincorporan al trabajo la semana próxima tras casi dos meses de huelga habiendo aumentado su unión y su espíritu de lucha: saben muy bien cuales son sus objetivos y se plantean en estos momentos como continuar luchando de nuevo dentro de la fábrica.

En la lucha de Maquinista hemos podido ver como se concretaban aquellas características generales de luchas de vanguardia; los obreros de Maquinista luchan al margen de los enlaces y jurados organizados en asambleas; los obreros de MTM luchan por objetivos que interesan a toda la clase obrera y han avanzado en la aplicación de la violencia para mantener su unidad.

Los estudiantes debemos seguir de cerca la continuación de la lucha de Maquinista y de todas las luchas de la clase obrera.

OBREROS Y ESTUDIANTES UNA MISMA LUCHA. UN MISMO COMBATE.

EXPERIENCIAS DE LUCHA CONTRA LA UNIVERSIDAD BURGUESA

A continuación insertamos dos artículos que son la síntesis política de otras tantas luchas contra la Universidad burguesa, su enseñanza y sus instrumentos de control y manipulación: la expulsión de Ibarz en la Facultad de Ciencias y la ocupación de la cátedra de Estructura Económica en Económicas. Ambos artículos han sido redactados por estudiantes que han participado en esas luchas.

IBARZ: FASCISMO Y TECNOCRACIA

En la sección de Químicas de la Facultad de Ciencias comenzó, hace tres meses, una movilización estudiantil para lograr la expulsión de Ibarz, catedrático-director del departamento de química-física y uno de los mandarines más recalcitrantes de la Facultad conocido por su autoritarismo, su reaccionarismo político, su incompetencia científica y docente, su fuerte enraizamiento en las estructuras de su Facultad y por su famoso libro (traducido en versión libre del americano) que ha sido calvario de muchos miles y varias generaciones de estudiantes. En el desarrollo de la lucha podemos distinguir, desde Diciembre dos etapas:

1.- LUCHA ACADEMICA Y LEGALISTA EN LA SECCION DE QUIMICAS.

La lucha comenzó como un estallido de descontento en uno de los cursos donde Ibarz desarrolla sus actividades ante los sucesivos alardes de incompetencia profesional del mismo; rápidamente una parte del profesorado de la sección y algunos alumnos intentaron canalizar la movilización de dicho curso (que se extendió rápidamente a otros) para apartar a Ibarz de sus actividades docentes por métodos legales y pacíficos colocando en su lugar a un profesor más eficiente con una ideología "neutra" y tecnocrática que supusiera un cierto "adelanto" respecto al fascismo de su predecesor: se recogieron firmas, se elevaron escritos al Decano y se comenzó una inasistencia a clase cuyo éxito no fue total entre los estudiantes. Ibarz, dentro de la estructura universitaria, es un personaje influyente y por ello la respuesta a las medidas anteriores fue el silencio más absoluto. Esto ocurrió hasta mediados de Febrero.

2.- LUCHA POLITICA A NIVEL DE FACULTAD.

¿Qué ocurría mientras tanto en el resto de la Facultad de Ciencias?

Los comités de curso, recién formados en las grandes movilizaciones del primer trimestre, estaban demasiado preocupados en reunirse en coordinadoras sin nada, generalmente, que coordinar, a parte de la legítima preocupación de consolidarse y regularizar su funcionamiento. A muchos de sus miembros la expulsión de Ibarz les parecía "una reivindicación reformista carente de perspectiva política".

Es a partir de una violenta interrupción de una clase que estaba dando Ibarz a un grupo de esquirols y de una manifestación interna que invadió y pintó su departamento con la consiguiente cerrada de Químicas por el Decano, que la expulsión de Ibarz y las asambleas de la sección de Químicas centran el interés de toda la Facultad: los comités de curso se esfuerzan por organizar la lucha impidiendo la entrada de Ibarz en la Facultad y por darle profundidad y perspectiva política: la expulsión se plantea a nivel de Facultad no ya como la lucha contra un cátedro reaccionario e incompetente, sino como una denuncia general del carácter de clase de la ciencia, de la estructura y contenido de clase de su enseñanza tanto por parte de los cátedros retrógrados como por parte de los "eficientes", como una denuncia de la función social de la Universidad bajo el capitalismo. La pregunta planteada es la siguiente: ¿Al servicio de quién está la ciencia y estaremos los científicos al terminar la carrera?

Las acciones de la primera semana de Marzo culminan el Lunes día 8 en una asamblea de Facultad masiva en la que, tras discutir varias cuestiones prácticas de la lucha, se discute un programa político común para todos

los comités de curso de la Facultad y sus concreciones prácticas en la actividad de los comités. El programa compuesto de 5 puntos es el siguiente:

- 1.- Expulsión de la policía de la Universidad, junto con todos los sociales, bedeles-policía, chivatos, etc.
- 2.- Ejercicio de las libertades de reunión y de expresión: defensa de carteles, asambleas, etc.
- 3.- Libertad para los presos políticos.
- 4.- Rechazo de la Ley de Educación en su totalidad, por su carácter de clase, junto con las medidas que comporta: criterios de selectividad, estatutos de la Universidad de Barcelona, etc.
- 5.- Solidaridad con las luchas de la clase Obrera.

La asamblea concluyó con una manifestación masiva exigiendo la expulsión de Ibarz. Durante estos últimos días se ha continuado impidiendo el acceso de Ibarz a la Facultad de Ciencias.

EXPERIENCIAS QUE DEBEMOS EXTRAER DEL "CASO IBARZ".

- En primer lugar, aunque la expulsión de Ibarz fuese la primera en su género planteada en Ciencias, la experiencia crítica de muchos estudiantes que habían participado en las luchas del Curso 68-69, en las que las "Ocupaciones" de cátedra fueron instrumento habitual de lucha, ha servido para evitar desde el principio el error de "personalizar" excesivamente la lucha atacando a Ibarz exclusivamente por su ideología fascista y su incompetencia lo que hubiera hecho derivar el movimiento hacia una clara vertiente reformista. Este error en el que se ha caído en la mayoría de las "ocupaciones" de cátedra anteriores, se evitó encuadrando la lucha contra Ibarz en el marco más general de la lucha contra la Universidad burguesa haciendo resaltar al lado de las características más típicas de Ibarz: facismo, incompetencia, etc, sus características más representativas de la actual Universidad: relaciones con el capital, autoritarismo, etc, y haciendo una denuncia general del carácter de clase de la ciencia y de la enseñanza.

- En segundo lugar, los comités de curso se han revelado como organizaciones capaces de impulsar una lucha política correcta a nivel de Facultad aumentando su grado de organización y, al mismo tiempo, la combatividad de las masas.

- En tercer lugar, se ha ido extendiendo cada vez más la clara conciencia de que la lucha contra la Universidad burguesa es sólo un aspecto de la lucha de los estudiante. Sobre todo si, como en el caso de Ibarz se dirige preferentemente contra la ensañanza capitalista, entonces los límites de una tal lucha son claras: separados de la práctica de la lucha de clases, ninguno de los problemas fundamentales de la Universidad alcanza a ver su solución en el marco del sistema capitalista, su única salida es la lucha política y el ligamen con las masas populares. La necesidad de ligar la lucha por los propios problemas con una lucha política general se concretó en la discusión, en la asamblea de Facultad del día 8, de un programa político capaz de elevar cualitativamente el nivel político de la lucha de masas y de impulsar y consolidar los comités de curso.

Aunque el grado de discusión y asimilación del programa así como la comprensión de su importancia por parte de algunos comités de curso es aún insuficiente, el hecho de que los comités de curso hayan sabido ofrecer a la movilización provocada por la expulsión de Ibarz una alternativa de lucha política basada en una elevación cualitativa del nivel de lucha y la adopción de un programa político común supone un paso adelante de gran importancia y un afianzamiento en la Facultad de Ciencia de la política revolucionaria.

LA CÁTEDRA DE ESTRUCTURA O LA NEGACIÓN DE LA CIENCIA

¿COMO SURGE EL CONFLICTO?

Durante todo el primer trimestre los alumnos de 2º Curso de Económicas hemos tenido que soportar (entre otros) el acientifismo estático y parcial unido a la ineptitud de los miembros de la Catedra de Estructura Económica.

Todo ello culminó con la convocatoria a examen, en base a los apuntes de cátedro (Campos Nordmann). Hablamos de culminación porque fue la última "parida" que les dejamos hacer.

¿POR QUE SE BOICOTEA EL EXAMEN?

Los apuntes del citado cátedro, no eran más que un conglomerado de citas inconexas, que respondían perfectamente a lo que entendemos por saber tradicional: una acumulación de "conócimientos" sin ninguna valoración ni conexión con la realidad. Como muestra un botón:

"En cuanto abandonamos el dominio puramente filosófico -que no debe preocupar mucho al economista- para entrar en el de la técnica, no debe discutirse más sobre el método científico". (pag. 150.)

¿QUE FORMAS DE LUCHA HEMOS UTILIZADO?

Campos como buen catedrático burgués, de una Universidad burguesa, no sólo enseña un montón de observaciones completamente aisladas de la realidad, sino que quiere además, controlar si han sido bien aprendidas por sus alumnos, mediante el no menos nefasto sistema de exámenes. De aquí, que el enfrentamiento comenzase con el boicot al examen como elemento represivo de control ideológico.

A partir de aquí, se efectuaron una serie de asambleas, en las que se puso en cuestión, no solo los apuntes del cátedro sino también la enseñanza de la estructura en general, llegando a poner en cuestión el libro de Sanpedro (padre del análisis estructural en España).

Viendo el cátedro y sus "criados" (también llamados ayudantes) que no tenían donde apoyarse (!ni en el Sanpedro!), adoptan una postura autoritaria y paternalista: "Vds. no pueden saber lo que necesitan".

Después del boicot, los estudiantes decidimos interrumpir las clases en tanto no adoptemos una actitud UNITARIA Y POSITIVA respecto a esta asignatura y convertimos las clases en asambleas, conscientes de que la unidad nos dá la fuerza y que el poder no lo tiene la cátedra sino la asamblea de todos los estudiantes.

Esta postura unitaria y de fuerza en cuanto a la crítica de la asignatura y de la cátedra, por nuestra parte, frente a la postura autoritaria de Campos tiene como "feliz" desenlace SU EXPULSION y la sustitución de sus clases por ponencias realizadas por nosotros mismos en base a un programa elaborado en la asamblea.

¿QUE ENSEÑANZAS HEMOS SACADO?

1.- Nuestra lucha es una lucha política.

En efecto, porque los estudiantes de Estructura no hemos expulsado a Campos Nordmann, tan solo porque es un inepto en sus explicaciones, sino porque sus enseñanzas responden a una necesidades muy concretas de parcialización de la realidad, freno para el avance en el análisis del ámbito en que vivimos, que debería ser la función de La Estructura Económica. Y también porque nos hemos enfrentado a una de las manifestaciones del control ideológico: El método de exámenes.

2.- Nuestra lucha ha sido un paso adelante.

Porque no solo se ha acabado con la expulsión del cátedro y la negación de todo su sistema de enseñanza, sino que hemos impuesto un nuevo tipo de enseñanza que responde a nuestra necesidades: la discusión en base a un sistema de ponencias en torno a un programa elaborado por nosotros mismos.

Ante ello, Hortalá ha dicho: "Este programa es excesivamente amplio" y en efecto lo es mucho pues debe suplir las deficiencias no sólo de Estructura Económica, sino de otras asignaturas como puede ser la suya.

3.- Nuestra lucha es una lucha de todo el curso y su órgano de decisión: LA ASAMBLEA.

El objetivo: TODO EL PODER A LA ASAMBLEA es una constante en nuestra lucha y es lo que en definitiva ha posibilitado la consecución de nuestros objetivos frente a las maniobras de los miembros de la cátedra y es lo que nos posibilitará abordar los problemas que ya se vislumbran (Estatutos, Cátedra Hª, etc), de una forma unitaria en la decisión como en la discusión.

4.- El comité de curso de 2º.

En el transcurso de esta lucha, se ha visto, además, la necesidad de que el trabajo de los compañeros más combativos se continúe canalizando a través de su organización en el Comité de Curso.

ABAJO EL CONTROL IDEOLOGICO ABAJO LA REPRESION ACADEMICA
ORGANICEMONOS EN EL COMITE DE CURSO TODO EL PODER A LA ASAMBLEA

DESTRUCTURAS HAY MUCHAS.; NUESTRA LUCHA SOLO HA SIDO UN PRINCIPIO

(viene de la última página)

LAS ENSEÑANZAS DE LA COMUNA

El análisis que del capitalismo realizaron Marx y Engels demostraba, ya antes de 1871, que este no es un modo de producción eterno, sino que sus propias contradicciones lo llevaban necesariamente a su liquidación. El proletariado debía ser la fuerza dirigente en la lucha por su destrucción, y en el proceso de construcción de la sociedad sin clases.

El análisis del Estado demostraba también que éste no era más que la organización especial de la fuerza que, surgida de la necesidad de frenar los antagonismos entre las clases, convertía a la clase económicamente más poderosa en la clase políticamente dominante.

Con ello quedaba claro que el proletariado no podía aprovecharse, ni aún transformándolo, de ese Estado. Su primer objetivo debía ser, necesariamente, la destrucción de esa "fuerza especial de represión de una determinada clase".

Marx esperó que fuera la propia historia la que suministrara los elementos necesarios para la concreción de las formas del nuevo Estado que se debía crear. La historia proporcionó esos materiales con una experiencia práctica concreta: la Comuna de París de 1871.

Así, basándose en la experiencia de la Comuna, Lenin pudo decir que "la democracia, llevada a la práctica de un modo más completo y consecuente que puede concebirse, se convierte de democracia burguesa en democracia proletaria, de un Estado de fuerza especial de represión de una determinada clase, en algo que ya no es un Estado propiamente dicho" (Estado y Revolución).

La pregunta había sido respondida. La Comuna de París: esa era la organización con la que el proletariado debía sustituir a la vieja máquina del Estado. De las enseñanzas que de ella se derivan, el marxismo construyó uno de sus pilares teóricos fundamentales. A la asimilación de esta teoría y su puesta en práctica por los revolucionarios y la clase obrera rusa debe, sobre todo, la victoria de la Revolución Socialista de Octubre de 1917.

¡VIVA LA COMUNA DE PARIS!

LA COMUNA DE PARÍS: 1871-1971

Estudiar la experiencia de la Comuna de París y aprender sus enseñanzas básicas, es una tarea de suma importancia para los revolucionarios, puesto que significó el primer ensayo práctico en la historia de realizar la dictadura del proletariado: la más rica fuente de enseñanzas para resolver los grandes problemas que tenía plantados en aquel momento el movimiento obrero revolucionario, y de las que (por su validez universal) se sigue guiando aún hoy, en lo fundamental, el movimiento revolucionario de todo el mundo.

"Celebrar" el centenario de un hecho histórico de tal importancia, no puede ser otra cosa que hacer avanzar el movimiento hacia los objetivos por los que lucharon, y no lograron alcanzar, los valientes comuneros del París de 1871.

El 4 de setiembre de 1870, los obreros de París proclamaron la República. La burguesía francesa se encontraba ante un dilema, estaba acosada por dos frentes: tenía que defender París de los ejércitos prusianos, pero París no podía ser defendido sin armar a su clase obrera, y París en armas era la Revolución en armas. Los diputados burgueses de París formaron un gobierno de Defensa Nacional, bajo la condición expresa de que su único objetivo sería la defensa de la nación. Pero el triunfo de París sobre el agresor prusiano hubiera sido el triunfo del proletariado francés sobre el capitalismo francés y sus parásitos dentro del Estado. "En este conflicto entre el deber nacional y el interés de clase, el gobierno de la Defensa Nacional no vaciló un instante en convertirse en un gobierno de la traición nacional!"

Así, el único obstáculo que se alzaba ante los reaccionarios era París armado. Todos sus esfuerzos se centraron en desarmar al proletariado utilizando para ello todos los recursos. Pero fracasaron: cuando dieron orden al ejército de disparar contra el pueblo, los soldados dispararon contra sus generales. "La gloriosa revolución obrera del 18 de Marzo se adueñó indiscutiblemente de París". (Marx)

Con ello se proclamaba en París la Comuna, la primera dictadura del proletariado en la historia. Los obreros habían comprendido "que es su deber imperioso y su derecho indiscutible hacerse dueños de su propio destino, tomando el poder".

"La Comuna era esencialmente un gobierno de la clase obrera ... la formación política al fin descubierto para llevar a cabo dentro de ella la emancipación económica del trabajo". (Marx)

Vemos en qué consistió, concretamente, aquella forma "al fin descubierta" del nuevo Estado. Citaremos a continuación algunas frases del análisis que realizó Marx de la Comuna, en "La guerra civil en Francia":

"...el Primer Decreto de la Comuna fue la supresión del ejército permanente para sustituirlo por el pueblo armado".

"... la Comuna estaba formada por los consejeros municipales elegidos por sufragio universal en los diversos distritos de la ciudad. Eran responsables irrevocables en todo momento. La mayoría de sus miembros era, naturalmente, obrera o representantes reconocidos de la clase obrera ..."

"... en lugar de continuar siendo un instrumento del gobierno central, la policía fue despojada inmediatamente de sus atributos políticos y convertida en instrumento de la Comuna, responsable ante ella irrevocable en todo momento ... Y lo mismo se hizo con los funcionarios del resto de las ramas de la Administración ... Desde los miembros de la Comuna para abajo, todos cuantos desempeñaban cargos públicos debían hacerlo con salarios de obreros".

"Todas las instituciones de enseñanza estaban abiertas gratuitamente al pueblo y emancipadas de toda intromisión de la Iglesia y del Estado."

"Se declaró la separación de la Iglesia y el Estado y que la religión es un asunto de incumbencia puramente privada, con respecto al Estado".

Esto fue en esencia la primera dictadura del proletariado de la historia. "Las palabras 'dictadura del proletariado' han vuelto a sumir en tanto terror al filisteo social demócrata. Pues bien, caballeros, ¿queréis saber qué faz presenta esa dictadura? Mirad a la Comuna de París: he aquí

la dictadura del proletariado". (Engels. Prologo a "La Guerra Civil en Francia").

Otro aspecto importante de la Comuna fue la UNIDAD de todos sus componentes. Así como, su propia práctica había demostrado la injusteza de las ideas que preconizaban los "socialistas utópicos". Los miembros de la Comuna estaban divididos en una mayoría integrada por los seguidores de Blanqui, y una minoría compuesta por los afiliados a la Asociación Internacional de los Trabajadores, entre los que prevalecían los adeptos a la escuela socialista de Proudhon ("padre" teórico del anarquismo).

En realidad unos y otros actuaron en perfecta contradicción contra lo que propugnaban. Así, los blanquistas se apoyaron siempre en las masas para llevar adelante la Comuna, contrariamente a su teoría de que un pequeño grupo de hombres armados y decididos podían tomar el poder y "sustituir" a la clase obrera. Por su parte, los anarquistas arrinconaron sus escrúpulos "antiautoritaristas" y participaron activamente en la organización de un orden revolucionario centralizado.

Pero, a pesar de las profundas transformaciones sociales que tuvieron lugar durante la experiencia de la comuna y a la UNIDAD que caracterizó la actuación de sus miembros, ésta sucumbió ante las fuerzas de la reacción. Veamos ahora cómo fue esa derrota y el carácter extremadamente sanguinario de la misma, así como el error fundamental cometido por los comuneros a quienes llevó a ese trágico final.

Inmediatamente después de la proclamación de la Comuna en París, y la extensión de ésta por buena parte del territorio francés, el gobierno burgués capitaneado por Thiers se retiró a Versalles. Desde allí, todas sus acciones no fueron más que intentos de aniquilar la Comuna. Así, Thiers manipula continuamente con las distintas facciones de la burguesía que han quedado dentro de París, y al mismo tiempo organiza entre los "rurales" (representación política de la burguesía agraria) a un puñado de hombres armados que serán el brazo fuerte de la futura ocupación de París. Paralelamente a esto el gobierno de Versalles negociará la "Paz" con los prusianos, que en realidad no será más que la supeditación del destino y la independencia del país a los deseos imperialistas de Bismarck. De esta forma se irá fraguando la contrarrevolución francesa.

Por su parte, el Comité Central de la Guardia Nacional que representaba y dirigía en aquellos momentos a los obreros armados cometió graves errores políticos. El más caro de ellos fue no reprimir duramente a los elementos más reaccionarios y no aplastar violentamente a los enemigos declarados de la clase obrera; esto permitió, como hemos visto, que los enemigos más reaccionarios de los obreros prepararan su golpe, y los aplastaran y reprimieran cruelmente, más tarde.

De esta forma, los ejércitos reaccionarios entraron en París y, tras dura batalla, en la que se enfrentaron durante ocho días, en sacrificio pueblo de París contra un ejército de mercenarios que saqueaban todo a su paso, empezó la más sangrienta represión que la historia conociera hasta entonces. Marx relata de esta manera la acción represiva que tuvo lugar después de la caída del último comunero: "para encontrar un paralelo a la conducta de Thiers y de sus perros, nos es preciso remontarnos al tiempo de Silva y los dos triunviratos de Roma. La misma carnicería en masa, ejecutada a sangre fría, la misma indiferencia ante esta carnicería por la edad y el sexo; el mismo sistema de torturar a los presos ... la misma carnicería para capturar las cabezas que se esconden, por miedo a que escape alguno... la misma indiferencia ante personas totalmente extrañas a la lucha. Sólo hay una diferencia: los romanos no tenían aún metralletas para liquidar a los proscritos".

El 22 de Mayo, Thiers pudo exclamar: "hemos conseguido el objetivo. Por fin el orden, la justicia y la civilización han vencido !". Era exactamente esto: la civilización y la justicia del orden burgués muestran su rostro cada vez que los esclavos de este orden se levantan contra sus señores. 17.000 muertos a sangre fría, bajo la complaciente mirada de Bismarck: Esto es lo que quedaba de la Comuna.

Este fue el trágico final de la Comuna de París. Una cosa quedaba clara: que "la dominación de clase ya no puede disfrazarse bajo el uniforme nacional; todos los gobiernos nacionales son uno sólo contra el proletariado."